

EDITORIAL

LATINFOODS Y SU PROGRESO

Ya en Editoriales previos nos hemos referido al concepto que se ha denominado Latinfoods. Este representa un esfuerzo que poco a poco está cobrando terreno en América Latina, y cuyo fin es actualizar la información referente al contenido de nutrientes de los alimentos. Como se indica, en América Latina esa información está bastante fuera de época, ya que poco se ha hecho por mejorar los datos actuales de acuerdo a las necesidades de los usuarios de la información. La fuente de utilización más común es la Tabla de Composición de Alimentos para Uso en América Latina, la cual fue preparada y publicada con la información disponible antes del año 1964. Es posible que en algunos países existan datos más actualizados, pero la Tabla en cuestión continúa siendo la referencia que más continuamente se cita. Dicha Tabla es relativamente buena, pero desde 1964 hasta la fecha no sólo han habido cambios en las materias primas que conforman los alimentos y las dietas de las poblaciones latinoamericanas, sino que también han aumentado las necesidades de información por parte de los usuarios. Tales necesidades no las satisface la citada Tabla, lo que obliga a la consulta y al uso de información existente en otros lugares en donde sí ha habido un programa continuo de actualización. Pero esa actualización no se refiere exclusivamente al mejoramiento de los datos o incremento del número de los mismos. Atañe también a la necesidad de mejorar la metodología analítica para que ésta —con un buen sistema de muestreo— rinda los mejores datos que satisfagan plenamente las necesidades de los usuarios.

El intento de iniciar un programa de actualización no es tarea fácil, y más bien parece casi imposible. ¿Dónde principiar? ¿Qué muestras se deben analizar? ¿Qué nutrientes son los más importantes? ¿Qué significado tendrá un valor analítico si la muestra no está bien identificada? ¿Qué método utilizar? Estas y muchas interrogantes más surgen al querer iniciar el programa de actualización. Luego cabe la pregunta ¿Quién desea financiar una empresa de tan grandes dimensiones como implícitamente es esa actualización de Tablas de Composición de Alimentos, sobre todo hoy día en que posiblemente existen necesidades más urgentes por satisfacer que la disponibilidad de datos de esa índole? Después de todo, convengamos en que los problemas nutricionales de América Latina son bastante bien conocidos y, con o sin Tablas de Composición de Alimentos, éstos no han sido aún resueltos. En todo caso, la información referente al contenido de nutrientes de los alimentos es necesaria y se debe actualizar. Una primera actividad podría ser el recuperar en forma ordenada y con criterios estrictos, la información que se ha producido en los últimos 20 años en todos los países, por diferentes organismos nacionales. La verdad es que esa información archivada es como una mina de oro sin explotar. Un simple cálculo sería, por ejemplo, que un laboratorio podría analizar alrededor de 1,000 muestras por año. En un período de 20 años, podría decirse que existen 20,000 muestras analizadas. Si se estima

que por cada análisis que incluyera sólo la composición proximal, a un costo de \$100.00 por muestra, en esa institución en particular se tendría información por valor de 2 millones de dólares. Obviamente, si además del análisis proximal existen otros datos de composición, la disponibilidad teórica en dinero sobrepasa esos dos millones. Cualquier intento de actualización de las Tablas de Composición de Alimentos, por lo tanto, debería iniciarse con la recolección de esos datos.

Después de la Primera Reunión de Latinfoods celebrada en noviembre de 1986, los grupos nacionales interesados en el rubro, han iniciado ya en varios países el proceso a través de organismos nacionales. Estos ya existen en países como Chile, Venezuela, Ecuador, América Central. Otros países están tratando de organizarse, por lo que se confía contar con datos de interés en un futuro no lejano, algunos de los cuales posiblemente serán conocidos durante la Segunda Reunión de Latinfoods. Se espera que ésta tenga lugar durante la próxima Reunión de la Sociedad Latinoamericana de Nutrición (SLAN), cuyos miembros, en verdad, deberíamos mostrar más interés en conceptos como Latinfoods, ya que sus repercusiones prometen desde ahora, grandes adelantos en una materia tan vital.

*Ricardo Bressani
Editor General*